

3. CONCLUSIÓN

Son muchos los retos educativos a los que los docentes se enfrentan a diario. Si a ello sumamos la enseñanza en centros de difícil desempeño en los que confluyen alumnos con distintos niveles y ritmos de aprendizaje, la tarea del docente se presenta con frecuencia ardua y fatigosa. La elección de un sistema de evaluación que garantice el seguimiento y la valoración de los logros reales alcanzados por el alumno es esencial para favorecer el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje. Todo proceso de evaluación debe definirse por niveles de aprendizaje que sean juzgados de manera periódica y continua de tal manera que el alumno sienta que su trabajo diario en el aula es tenido en cuenta y sus pequeños logros valorados. Más que el progreso trimestral, los estándares de aprendizaje con sus consiguientes indicadores de logro favorecen y evalúan el trabajo diario que es, en definitiva, lo que necesita todo alumno en una enseñanza diferenciada. Lo que prima por tanto es una evaluación continua en el día a día más que una evaluación continua por trimestre.

Bibliografía

- Adams, J. (2001). *Pathfinder 40: Just Write!* London: Cilt.
- Convery, A. and Coyle, D. (1993). *Pathfinder 18: Differentiation. Taking the Initiative*. London. Cilt.
- --- (1999). *Pathfinder 37: Differentiation and Individual Learners: a Guide to Classroom Practice*. London. Cilt.
- Lorenzo, S. (2019). “*La enseñanza del inglés. Estrategias de diferenciación en el aula. Primera parte*”. Publicaciones didácticas, nº 103.
- McLachlan, A. (2002). *New Pathfinder 1: Raising the Standard. Addressing the Needs of Gifted and Talented Pupils*. London. Cilt.
- Thorogood, J. (1992). *Pathfinder 13: Continuous Assessment & Recording*. London. Cilt.
- Tomlinson, C. A. (1999). *The differentiated Classroom. Responding to the Needs of all Learners*. USA. ASCD.